

CARTOGRAFIA DOCENTE



Por J. CORCHON GARCIA
Inspector de Enseñanza
Media

EL Catedrático de Geografía de la Universidad de Madrid, don José Manuel Casas Torres, que tan gratos recuerdos dejó a su paso por la Cátedra de Zaragoza, ha publicado un completo mapa de población española, con datos tomados del Censo de 1960, que por ser obra única en su materia no dudamos recomendar, muy vivamente, a todos los Centros de Enseñanza Media, como eficaz medio instrumental para el estudio de la Geografía de España (1).

El sistema de representación de la población por un punteado, más o menos grueso en proporción al número de habitantes cartografiados, se ha empleado, repetidas veces, por los geógrafos españoles, pero siempre circunscrito a mapas de pequeña escala y las más de las veces utilizando el defectuoso procedimiento provincial, tan usado en nuestros Anuarios Estadísticos. El Maestro Gavira lo utilizó en su estudio sobre la distribución de la población española (2) pero su poca o nula difusión entre nuestros profesores y autores de libros de texto, le ha hecho poco útil desde el punto de vista didáctico.

El mapa que estamos comentando está realizado a escala millonésima, recomendada internacionalmente para toda clase de mapas complementarios, es planimétrico, pero con un ligero sombreado azulado para las zonas montañosas, que aparecen sin rotular, está impreso en tinta azul y los círculos de los signos convencionales están en negro. La hidrografía, de tanta importancia en todo lo referente a hechos de ocupación del suelo, está muy detalladamente marcada y rotulada, destacando las manchas azul intenso de los embalses, que salpican todo el viejo solar hispano. El mapa es mudo, excepto en lo referente a la hidrografía como ya se dijo y el único signo convencional empleado es una serie de círculos negros, de diámetro y número proporcional a la población representada y con las iniciales, en su centro, de la capital de provincia correspondiente. La representación de la población es por medio de círculos negros que van desde los puntos que indican 200 habitantes, hasta los grandes círculos de las millonarias Madrid y Barcelona, pasando por las entidades

(1) Casas Torres, J. M.; Solans Castro, M.; Chueca Diago, C.—Mapa de población mundial. 1:1.000.000. España. Según el Censo de 1960. Preparado según las normas y signos convencionales establecidos por la Comisión del Mapa de Población Mundial por la U. G. I. ——— World Population/Map. 1:1.000.000. Date of 1960 Census. Prepared according to the rules and conventional signs adopted by the U. G. I. Commission on World Population Map. by ———. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Departamento de Geografía Aplicada del Instituto "Elcano". Zaragoza, 1964. Cartografía y Reproducción. Instituto Geográfico y Catastral.

(2) Gavira, José.—Observaciones a un nuevo mapa de densidad de España. Las Ciencias (separata).

de población de 400, 600, 800, 1.000, 10.000, 25.000, 50.000, 80.000, 100.000, 150.000 y 200.000 habitantes, indicándose a partir de aquí en el centro del círculo negro la

inicial de la capital seguida de sus millares de habitantes así: $\frac{Z}{326}$ indica Zara-

goza con 326.000 habitantes; $\frac{V}{505}$; $\frac{B}{1557}$ y $\frac{M}{2259}$, indican respectivamente

Valencia, Barcelona y Madrid, con 505.000, 1.557.000 y 2.259.000 habitantes.

La primera impresión que produce la contemplación de este mapa, es la concentración de la población española en la periferia costera, excepto en el caso de Madrid que por el hecho geográfico de su capitalidad es caso aparte. En las costas septentrionales destacan seis grandes núcleos de población, agrupados alrededor de las Rías Bajas (especialmente las de Vigo y Pontevedra); en la Ría Mariñán (sobre todo La Coruña-Betanzos-El Ferrol del Caudillo); en la zona central asturiana (Oviedo-Gijón-Avilés); en Santander hasta los confines orientales de su provincia; en toda la ría de Bilbao y en Guipúzcoa (línea del río Oria-San Sebastián-Irún).

En las costas mediterráneas españolas, destacan los siguientes grandes centros de concentración urbana de la población: el de Barcelona-La Maresma-El Vallés-El Panadés-Cuenca del Cardoner y del Llobregat, especialmente en la zona de su delta; el de las huertas levantinas, desde las de La Plana de Castellón-Vallés de Sagunto-Huerta de Valencia-arrozales de La Albufera-Riber del Júcar-Huerta de Gandía-Marquesado de Denia-La Marina-Huerta de Alicante-Huerta de Orihuela y algo más al interior las huertas de Elche, Murcia y Lorca. Como zona despoblada por la gran influencia climática, aparece todo el S.E. español, en donde sólo aparecen dos importante núcleos de población: el de Cartagena-Escobreras (primer puerto español hoy día por su tonelaje) y el de Almería, con la cinta de verdor y subsiguiente población, que en la zona intermedia de estos dos núcleos, acompaña al Valle del Almanzora. En las costas meridionales mediterráneas aparece como zona de concentración de la población, toda la Costa del Sol, de gran valor turístico y la Hoya de Málaga de gran valor turístico y agrícola. En la costa de Atlántica meridional sólo aparecen dos núcleos importantes: el de la Bahía de Cádiz (íntimamente relacionado con los cercanos llanos de Jerez) y la Tierra llana de Huelva, con esta capital como centro, relacionada hacia el Este con la comarca de El Condado, hacia el norte con los centros mineros de Riotinto y Tarsis y hacia el W. con los importantes puertos pesqueros de Isla Cristina y Ayamonte.

En las zonas del interior destaca la gran aglomeración urbana madrileña, que de capital administrativa se ha convertido en la segunda industrial de España, a la que hoy se pretende descongestionar del pesado lastre de su población industrial, con polígonos industriales que llevan hasta Alcalá de Henares-Guadalajara, Aranjuez, Alcázar de San Juan, Valdepeñas, Toledo y Talavera de la Reina, a pesar de lo cual su población sigue creciendo y cuenta hoy día con barrios enteramente nuevos, alguno de los cuales (Gran San Blas) supera en población a Bilbao. A lo largo del Ebro se concentra la población en zonas de gran riqueza agrícola: Rioja Alavesa, Ribera Tudelana, La Rioja, Zaragoza, huertas desde Lérida hasta Fraga separadas de la capital aragonesa por el verdadero desierto de Los Monegros, con los apéndices que se forman a lo largo de los ríos afluentes, especialmente del Jalón-Jiloca. Como grandes zonas despobladas aparecen aquí dos: la de las altas

montañas pirenaicas (algo pobladas por sus dos extremos en que la Cordillera se deprime) y la de los altos Páramos y serranías Ibéricas, ricas en pinos. La meseta del Duero se nos aparece sembrada por una polvareda de entidades de población muy pequeñas, de 200-800 habitantes, que por su parte W. (León, El Bierzo), se transforman en grandes núcleos del orden de los 1.000 habitantes, constituyendo así la zona de transición desde la meseta hasta la verde Galicia. La sub-meseta meridional aparece aquí netamente diferenciada, con los grandes pueblos manchegos de 10.000-20.000-30.000 habitantes, muy separados unos de otros. La región extremeña se nos muestra en este mapa claramente dividida en sus dos grandes zonas históricas y geográficas: la Alta Extremadura, con población agrupada en núcleos de 5.000-10.000 habitantes (con la excepción de Plasencia) y al S. del Tajo la Baja Extremadura, con sus grandes núcleos de población del orden de los 10.000-20.000-30.000 habitantes (excepto los de Cáceres con 48.000, Badajoz, con 96.000 y Mérida con 34.000). En esta sub-meseta aparecen dos grandes territorios despoblados: los Montes de Toledo y Sierra Morena. Caso particular es el de la Andalucía Bética con su población concentrada a lo largo del Guadalquivir (Andújar, Montoro, Córdoba, Sevilla y El Aljarafe) y la Andalucía Penibética, con su población concentrada en la Vega de Granada, Hoyas de Guadix y Baza y llanura de Antequera. Como única zona despoblada aparece aquí la de las altas cumbres de Sierra Nevada, con población bastante concentrada en sus laderas meridionales y sur orientales (La Alpujarra y Valle del Andarax).

En resumen, estamos ante una magnífica obra del benemérito geógrafo señor Casas Torres, del que tanto esperamos en su actual etapa madrileña, para bien de las investigaciones geográficas españolas y de su ulterior difusión al campo de la enseñanza. Como ejercicio utilísimo, al estudiar este mapa, recomendamos su comparación con el pluviométrico de González Quijano, para comprobar la coincidencia entre las mayores precipitaciones y las zonas de máxima concentración humana (en general, ya que Madrid, por un motivo político y las huertas levantinas, por motivos económicos, son excepciones). Otro ejercicio consistirá en comparar el mapa que estamos comentando con otro físico para ver las zonas de máxima despoblación, coincidentes con las montañas: Montes de León, Cordillera Cantábrica, Cordillera Pirenaica, Sistema Ibérico, Macizo de La Sagra, Sierra Nevada, Sierra Morena, etc.; o con zonas de vocación ganadera extensiva (penillanura extremeña, zonas esteparias de la Depresión Ibérica y de La Mancha, S.E. peninsular). Provechosos ejercicios se podrán hacer también comparando este mapa con el de aprovechamientos agrícolas (editado por el Ministerio de Agricultura y comentado por nosotros en esta misma Revista) y con el de las comarcas españolas de Revenga Carbonell.

ALEMAN PARA ESPAÑOLES

Por DOMINGO SANCHEZ

Ed. REVISTA "ENSEÑANZA MEDIA"

Ptas. 80